

P PENICILINA (GOMA DE MASCAR)

Comentario: *La penicilina adicionada a la goma de mascar ("chewing-gum").*—*"The Lancet"*, núm. 6.436, pág. 29, 4 enero 1947 [616.21:615.7].

Al advenimiento de la penicilina se hicieron muchas sugerencias para su incorporación a sustancias o productos de uso corriente, tales como pastas dentífricas o productos de tocador. Su adición a la goma de mascar parece de valor práctico desde que MacGregor y Long indicaron que la aplicación local de penicilina es eficaz en el tratamiento de la estomatitis ulcerosa aguda, en la sepsis oral, en operaciones dentarias y en algunos tipos de tonsilitis, cuando la droga se incorpora a una base que se funde lentamente, como la gelatina. En los Estados Unidos se han comenzado los ensayos de añadir penicilina a la goma de mascar. Los resultados parecían ser buenos. Actualmente, MacIntosh y Perryman han ideado un método para incluir la penicilina en la goma de mascar corriente. Mediante el empleo de una bola de *chewing-gum*, que contiene 10.000 unidades de penicilina cálcica, han observado que existe todavía en la goma una cantidad considerable del antibiótico, después de haber sido mascada la goma durante siete horas. Si se utiliza la sal sódica, la

F FOSFATASA

G. Bloun: *La fosfatasa en la curación de las fracturas.*—*"The Lancet"*, 15 julio 1944, pág. 75 [616.71].

Es conocido que la actividad de la fosfatasa conduce a la deposición de fosfato inorgánico a partir de un éster fosfórico hidrolizable, lo mismo *in vitro* que *in vivo*. Tanto el enzima como el sustrato están presentes en varios tejidos y órganos del animal, y la fosfatasa de los huesos tiene un papel específico en la calcinación de cartílagos y huesos.

El autor ha realizado experimentos tendentes a determinar, por una parte, si la actividad de la fosfatasa es afectada por la presencia de cementos adhesivos y materiales plásticos orgánicos y sintéticos empleados como piezas internas de unión en fracturas experimentales, y, por otra, si la fosfatasa puede ser usada para acelerar la formación de hueso en dichas fracturas.

La actividad de la fosfatasa, medida *in vitro* por la producción de fosfato inorgánico a partir de una solución de glicerofosfato cálcico, se probó en presencia de urea, formaldehído, fenolformaldehído, metilmatacrilato, acetato de celulosa, caseína, fibrina, *nylon*, acero incoloro, etc.

cantidad de penicilina residual es distinta; sin duda por la menor solubilidad de la sal cálcica. y por ello se podía demostrar penicilina activa algunas horas más que cuando se utilizaba la sal sódica de penicilina.

Como era de esperar, la eficacia terapéutica del antibiótico incorporado a la goma de mascar ha sido manifiesta en la angina de Vincent; también puede usarse con éxito en lugar de pastillas y comprimidos en las amigdalitis estreptocócicas, faringitis, laringitis subagudas y después de la amigdalectomía. Este modo de administración de la penicilina será eficaz si investigaciones ulteriores demuestran que el lento influjo de saliva en la zona amigdalina y la dosis de medicamento liberada mantiene niveles bacteriostáticos eficaces localmente. Otro empleo de este método terapéutico es en la infancia. También puede ser interesante el ensayo con *chewing-gum* conteniendo mayores cantidades de penicilina sódica, del orden de 60 a 90.000 unidades, sobre todo si se confirman los hallazgos de Dolkart y otros, quienes han comprobado que comprimidos que contienen este número de unidades, colocados debajo de la lengua, originan niveles eficaces en sangre durante dos-cinco horas.—M. Cárdenas. (per "Bibl. Méd. Int.", 4.341.)

Solamente el fenolformaldehído anula casi por completo la acción del enzima, y el acetato de celulosa lo inhibe considerablemente. Experimentos preliminares parecen indicar también que algunos de los grupos de sulfamidas deprimen la actividad de la fosfatasa.

El efecto de la fosfatasa sobre la reparación de los huesos ha sido estudiada experimentalmente en conejos, y los resultados han sido que, efectivamente, acelera la calcificación de las fracturas experimentales cuando se emplea *in situ*, juntamente con un sustrato adecuado, hasta el punto que las fracturas así tratadas presentan un grado de calcificación a los veintiún días, que corresponde a la calcificación de las fracturas de los animales no tratados a los treinta y cinco días. Incluso se logró producir formación de hueso ectópico en plena masa muscular mediante la inyección de la fosfatasa, el sustrato y una sustancia que retiene aquéllas, impidiendo su rápida difusión.—R. Ibáñez. (per "Bibl. Médica Intr.", 3.484.)

del mismo o en zonas con restauraciones deficientes, precisando la completa eliminación de todas estas zonas, propicias al acantonamiento de gérmenes.

De no desaparecer todos estos recovecos es muy posible la recidiva de la estomatitis.

Las tabletas aconsejadas por los autores se preparan según la siguiente fórmula:

Goma tragacanto	30 gramos
Estearato cálcico	4 "
Sucrosa o lactosa	65 "
Penicilina sódica	750 unidades

Estas tabletas se disuelven en la boca en una hora.

Con la utilización de la penicilina en esta forma de comprimidos se consigue la desaparición de los gérmenes existentes en la saliva, curándose la enfermedad con unas 50 tabletas, curaciones comprobadas bacteriológicamente.—*J. Font.*

ODONTOIATRIA

E ESTOMATITIS DE VINCENT

Strong, L. W., y Willet, E. W.: *Tabletas de penicilina en el tratamiento de la estomatitis de Vincent* (Penicillin lozenges in the treatment of Vincent's stomatitis).—"Dentistry", vol. 7, núm. 9, pág. 541; mayo 1947.

La estomatitis de Vincent está ocasionada por microorganismos, que de inofensivos en muchas bocas pueden dar lugar a importantes afecciones de la boca.

Al tratar esta enfermedad, primero son atacados los microorganismos de la superficie por el uso de drogas que los destruyen. Si no hay bolsas, grietas o lugares para ocultarse las bacterias, las drogas destrozarán las bacterias y la boca se verá libre de enfermedad en poco tiempo. Por otra parte, si la boca tiene bolsas periodontales, terceros molares parcialmente en erupción, cuyos colgajos de encía son perfectos refugios para las bacterias, cavidades en los dientes o rellenos que sobresalen de la cavidad, se requiere un lento proceso mecánico y quirúrgico para su desaparición, requisito indispensable para la curación de la enfermedad.

Alrededor de 400 casos de infección Vincent han sido tratados con tabletas de penicilina y todos los pacientes han mejorado completamente.

Se consiguieron siembras negativas, según la gravedad del caso, entre cuarenta y ocho y ciento veinte horas.

A las veinticuatro horas los pacientes se encontraban muy aliviados, pudiendo masticar, desapareciendo el olor infecto típico de esta enfermedad a medida que mejoraban las lesiones, todo ello mucho más rápidamente que por los medicamentos utilizados hasta ahora corrientemente.

El tratamiento consiste en nebulizaciones de 250 unidades de penicilina por centímetro cúbico y en la acción tópica de tabletas, colocadas entre las lesiones y la mejilla, dejando que se disuelvan lentamente, para mantener una concentración adecuada de penicilina en la saliva.

Deben renovarse las tabletas en cuanto se hallen disueltas, en especial antes de acostarse.

Si el paciente despierta durante la noche, se colocará otra tableta sobre la lesión. La saliva, durante la noche, quedará más concentrada, debido a la menor secreción salival durante el sueño.

Al día siguiente se practican nuevas nebulizaciones en boca, en especial donde se encuentran las lesiones de estomatitis. No debe utilizarse otra medicación ni dentífrico alguno durante el tratamiento penicilínico; ni siquiera se dejó que los pacientes se cepillaran los dientes.

Se han tratado 45 casos sin otro tratamiento que el penicilínico, no practicándose ni siquiera tratamiento mecánico o tratectomía alguna. No obstante, al cabo de dos a cinco días de tratamiento los exámenes bacteriológicos fueron negativos.

Los restantes pacientes se les practicó una ligera tratectomía en unión al tratamiento penicilínico con tabletas y nebulizaciones, reconociendo los autores que la remoción de los cálculos salivales tuvo un efecto beneficioso y apresuró el restablecimiento de los pacientes; no obstante, aseguran que la infección puede ser dominada sin otro tratamiento que el penicilínico.

Los autores son de opinión que nada debe intentarse en una boca afecta de infección de Vincent aguda que pueda irritar el tejido o infectar las zonas ulceradas, que incluso pueden dejar al desnudo el hueso.

Después de vencida la infección aguda hay que hacer una minuciosa tratectomía.

Los microorganismos de Vincent se encuentran corrientemente en todas las bolsas paradentósicas y en todos los rincones bucales.

La mayoría de las bocas afectas de infección Vincent tienen bolsas infectadas alrededor de la corona del diente o sobre defectos o lesiones